



CUANDO LLUEVE EN MÉXICO, HAY DESTROZOS... Y OPORTUNIDADES PERDIDAS

OAXACA DE JUÁREZ, OAX. JULIO DE 2025

Las lluvias extremas en México revelan una infraestructura incapaz de retener el agua, con graves consecuencias sociales, económicas y medioambientales.

En México, cada temporada de lluvias se convierte en una paradoja. Por un lado, los medios registran imágenes de calles inundadas, viviendas colapsadas y vehículos arrastrados por la corriente. Por otro, una tragedia silenciosa pasa casi desapercibida: la pérdida masiva de agua que podría aprovecharse para consumo humano, uso agrícola o recarga de acuíferos.

Debido a una **infraestructura hídrica obsoleta**, el agua pluvial no se retiene ni se reutiliza adecuadamente. En su lugar, es **canalizada al drenaje o descargada en ríos**, desaprovechando un recurso vital que podría aliviar la crisis hídrica que vive gran parte del país.

A pesar de este enorme caudal, la infraestructura está diseñada para **expulsar el agua, no para almacenarla**. No existen sistemas urbanos de captación pluvial eficientes.

CIUDAD DE MÉXICO: UN CASO PARA REFLEXIONAR

La capital del país, construida sobre una antigua cuenca lacustre, ilustra claramente esta contradicción. En una jornada reciente de lluvias atípicas, se precipitaron 10.2 millones de metros cúbicos de agua en pocas horas, según cifras compartidas con la UNAM. **Este volumen equivale a tres meses de lluvias concentradas en un solo día**, con precipitaciones puntuales de hasta 73 mm, cuando lo habitual es que el 95 % de las lluvias no superen los 50 mm.

A pesar de este enorme caudal, la **infraestructura está diseñada para expulsar el agua, no para almacenarla**. No existen sistemas urbanos de captación pluvial eficientes ni estrategias para su recarga en acuíferos, lo que contribuye a **agrar la escasez de agua en la capital y otras regiones**.



LAS LLUVIAS NO SOLO CAUSAN DAÑOS: TAMBIÉN EVIDENCIAN CARENCIAS

Un informe reciente de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) advierte que la falta de sistemas de captación, una gestión deficiente y una baja conciencia ciudadana han agravado la crisis hídrica en el Valle de México. **Solo el 58 % de la población mexicana tiene acceso diario y confiable a agua potable en sus viviendas, y cerca de 11 millones de personas carecen de sistemas adecuados de saneamiento.**

Aunque las lluvias podrían llenar más del 70 % de las presas nacionales, muchas como las del Sistema Cutzamala permanecen en niveles críticos, oscilando entre el 40 y el 66 % de su capacidad, incluso al final de la temporada de huracanes. El mensaje es claro: **sin captación ni recarga, el agua que cae se pierde.**

Solo el **58 % de la población mexicana tiene acceso diario y confiable a agua potable en sus viviendas, y cerca de 11 millones de personas carecen de sistemas adecuados de saneamiento.**

INVERSIONES QUE AÚN NO CAMBIAN EL MODELO

El Programa Nacional PROCAPTAR contempla subsidios del 100 % para la instalación de sistemas de captación en viviendas rurales ubicadas en regiones con más de 1,500 mm anuales de lluvia, garantizando al menos 50 litros por persona al día, junto con tratamiento de aguas residuales. Sin embargo, **su aplicación a escala urbana aún no ha despegado con la urgencia que demanda la situación.**

A la par, la Comisión Nacional del Agua (Conagua) ha anunciado una inversión de 122,600 millones de pesos entre 2025 y 2030 en 17 proyectos relacionados con agua potable, drenaje y protección contra inundaciones, que beneficiarán a unos 36 millones de personas. No obstante, **los recortes presupuestales de 2024 en infraes-**

tructura hídrica (-47.7 %) y drenaje (-27.3 %) han limitado su impacto. Aunque se contempla una inversión adicional de 9,000 millones de pesos para 2025, **la mayoría de las obras sigue enfocada en la expulsión del agua, en lugar de su aprovechamiento.**

EL RETO ES ESTRUCTURAL: BRECHAS QUE PROFUNDIZAN LA CRISIS

Las zonas rurales y marginadas son las más afectadas. En ellas, **la falta de infraestructura básica impide aprovechar las lluvias para enfrentar las sequías, que hoy impactan al 64.2 % del territorio nacional**, de las cuales el 29.6 % enfrenta niveles de sequía extrema, según datos de Conagua.

A esto se suma un uso intensivo e insostenible del agua: **el 78 % del recurso hídrico se destina a agricultura y ganadería, mientras que el 23 % de las fuentes superficiales están contaminadas.** La presión sobre los sistemas de abastecimiento es cada vez más alta, y la solución no llegará solo con grandes obras.

INVERSIÓN PÚBLICA Y SOCIAL: UN CAMINO POSIBLE

En este contexto, organizaciones como Congregación Mariana Trinitaria (CMT) aportan un modelo de solución concreta. A través de su vertiente de **Inversión Pública y Social**, CMT trabaja de manera coordinada con gobiernos y sociedad civil para implementar proyectos de captación, almacenamiento y saneamiento de agua, mediante esquemas de coinversión que permiten multiplicar los recursos públicos y comunitarios.

Este modelo ha demostrado ser eficaz para mejorar el acceso al agua en comunidades rurales, pero también puede aplicarse a contextos urbanos. Lo que se necesita es voluntad política, colaboración institucional y participación ciudadana.



4
CADENA DE MEDIO AMBIENTE

8
CADENA DE AGUA

LLAMADO A LA ACCIÓN: DE LA TORMENTA, CONSTRUIR RESILIENCIA



SISTEMA DE CAPTACIÓN DE AGUA DE LLUVIA.

Sin sistemas adecuados para recolectar, almacenar y reutilizar el agua de lluvia, seguiremos perdiendo un recurso vital cada vez que llueve. **La vertiente de Inversión Pública y Social de CMT ofrece una vía clara para cambiar este rumbo: combinar el músculo financiero del Estado con el impulso estratégico de la sociedad organizada.**

Solo así será posible que las lluvias dejen de ser una amenaza y se conviertan en una fuente permanente de resiliencia, desarrollo y bienestar para todas y todos.

